

Capítulo 216 del Cultivo Dual: Burlándose de su Cuerpo

Después de mentirles a sus discípulas, acerca de ir a una reunión, Lan Liqing se dirigió directamente a la vivienda de Su Yang, ya que simplemente no podía esperar a ver lo que planeaba darle.

Una vez que llegó a su vivienda, Lan Liqing tocó las puertas y esperó a Su Yang, con el corazón latiendo con anticipación, ya que parecía que había pasado una eternidad desde la última vez que vio su rostro.

"Llegaste más rápido de lo que esperaba. ¿Tanto me extrañaste?", la saludó Su Yang con una leve broma.

"¡Hmph!" Lan Liqing resopló con frialdad y dijo: "¿Eso es todo lo que tienes que decir después de dejar el Salón de Medicina sin siquiera ver mi cara?"

Su Yang sonrió y dijo: "Si nos encontráramos en el Salón de Medicina, no podría irme tan rápido, seguramente habrías extraído mi Yang Qi antes de permitirme volver".

La cara de Lan Liqing se sonrojó al escuchar sus palabras. "¡No estoy tan desesperada!"

A pesar de sus palabras, en lo más profundo de su corazón, ella era consciente de que las palabras de Su Yang no eran exactamente imposibles, por eso su rostro se sonrojó. De hecho, su rostro se sonrojó porque se sentía avergonzada de su deseo lujurioso por él y no por las palabras de Su Yang.

"De todos modos, como llegaste mucho antes de lo esperado, todavía tengo algunos preparativos que hacer. Si puedes, sigue adelante y espérame en mi habitación".

Lan Liqing asintió y entró en la casa.

Mientras Lan Liqing esperaba en su habitación, Su Yang fue a terminar sus preparativos.

"Para que requiera preparaciones, esta "cosa especial" debe ser realmente bastante especial..." Lan Liqing apenas podía quedarse quieta, mientras esperaba a Su Yang, ya que tanto su cuerpo como su mente no podían mantener la calma, sobre todo cuando Su Yang se comportaba de manera tan misteriosa.

Pero por desgracia, por mucho que lo pensó, no llegó a su mente nada concreto.

Algún tiempo después, Su Yang entró en la habitación con una expresión casual.

"¿Terminaste?" Lan Liqing le preguntó con voz nerviosa.

Su Yang asintió y luego dijo: "Adelante, desvístete, quítate todo".



"¿Eh? E-Espera... ¿qué?" Lan Liqing lo miró con cara de estupefacción.

¿Por qué tiene que desvestirse para este evento tan especial?

"Estoy a punto de darte un masaje", dijo Su Yang.

"..."

Aunque Lan Liqing estaba gratamente sorprendida, incluso emocionada por el masaje, no pudo evitar preguntar: "¿Qué hay de esa cosa especial que querías darme? No podría ser solo este masaje, ¿verdad?"

"Lo entenderás cuando empecemos."

"...'

Lan Liqing lo miró con ojos sospechosos, pero comenzó a desvestirse de todos modos.

"Si hubiera sabido que iba a estar desnuda, me habría bañado antes de venir aquí", pensó.

Unos momentos después, Lan Liqing estaba de pie con los brazos cubriendo sus pechos perfectamente redondos y a su hermana pequeña, que ya estaba empapada, de manera tímida. Aunque Su Yang ya había visto cada centímetro de su cuerpo, por alguna razón desconocida, no pudo evitar sentirse avergonzada en este momento.

Una vez que Lan Liqing estuvo completamente desnuda, Su Yang dijo: "Adelante, acuéstate en la cama como la primera vez".

Lan Liqing asintió y se acostó en la cama con sus hermosas nalgas completamente desnudas para él.

Unos segundos después de acostarse en la cama, Lan Liqing de repente sintió que algo cálido y viscoso se derramaba sobre su espalda, lo que la hizo soltar un grito de sorpresa.

"¡Ahhh! ¿Q-qué estás haciendo, Su Yang?", le preguntó.

Su Yang sonrió y dijo: "Estoy vertiendo aceite en tu espalda... uno especial, hecho con muchos tipos de medicinas y hierbas".

Mientras le explicaba, Su Yang comenzó a frotar la sustancia aceitosa por toda su espalda.

"Nunca había sentido algo así antes... ¿Qué es lo que hace exactamente?" Lan Liqing estaba muy emocionada e interesada en esta nueva experiencia.

"No sólo mejorará tu Yin Qi, sino que también hará que tu cuerpo sea más sensible, permitiéndote sentir aún más placer".

"¿A-aún más placer?" Lan Liqing se asustó un poco al escuchar eso, temiendo que realmente pudiera perder la cabeza si experimentaba más placer del que ya había sentido.





—No te preocupes, no me voy a pasar de la raya —le dijo Su Yang, casi como si pudiera leer su mente.

"S-si tú lo dices..."

Lan Liqing cerró lentamente los ojos y se entregó a las técnicas celestiales de Su Yang.

"Ahhh... Mmm... E-Esto es..."

Después de solo unos momentos de experimentar la técnica celestial de Su Yang, Lan Liqing ya podía sentir la diferencia en esta sesión de masaje en comparación con las veces anteriores.

El aceite en su cuerpo no solo mejoraba su placer, sino que Su Yang también era mucho más atrevido con sus manos al tocar su cuerpo, masajeando lugares que no había tocado en sus anteriores masajes, como sus abundantes nalgas.

"Sí... Mmm... Ahhh..."

El cuerpo de Lan Liqin temblaba de placer cada vez que Su Yang movía sus delgados dedos por su resbaladiza espalda, especialmente cuando Su Yang masajeaba las áreas cercanas a su trasero, y un río de jugo excitado fluía de la cueva húmeda de Lan Liqing.

Después de masajearle la espalda durante unos minutos, Su Yang le dijo: "Date la vuelta".

Lan Liqing no dijo nada y giró su cuerpo, revelándole a Su Yang sus deliciosos pechos y su linda hermana pequeña.

Una vez que se dio la vuelta, Su Yang derramó aún más de su aceite especial en su cuerpo, cubriéndola toda con el aceite.

Unos segundos después, comenzó a esparcir aceite por todo su pecho, incluso acariciando sus erectos pezones rosados con sus dedos en el proceso.

Los ojos de Lan Liqing se llenaron de lágrimas, por la vergüenza, cuando Su Yang jugó con sus pezones, y rápidamente giró la cabeza para que no viera su expresión nerviosa.

Cuando terminó de cubrir el pecho de Lan Liqing con aceite, movió sus manos hacia su estómago, alcanzando finalmente a su hermana pequeña que estaba empapada con dos tipos diferentes de sustancias.

"Ah... Oh... Sí... Mmm..."

La sensación de placer fue tan intensa que Lan Liqing ya había alcanzado el clímax antes de que Su Yang llegara a su cueva, por lo que en el momento en que el delgado dedo de Su Yang tocó su cueva rosada, lo roció sin control, llenando el aire con Yin Qi.

